

¡SEVILLA, SILENCIO!...¡SE RUEDA!

hace ya varias semanas el Grupo Andalucista en el Ayuntamiento de Sevilla, presentó el documento titulado "LA SEVILLA QUE QUEREMOS". Con independencia de las críticas sobre el proceso seguido hasta el presente para la ordenación de los terrenos de La Cartuja, y el papel que ha desempeñado el gobierno municipal, el documento elaborado es posibilista y apunta al futuro, más allá del 92.

Se afirma expresamente "el respeto a lo construido", y la decisión de "no frenar los procesos en marcha", pero eso no debe de confundirse de ninguna manera con una actitud determinista y tafal que implicaría tener que ir detrás de los acontecimientos de aquí al 92.

No es positivo que el gobierno municipal socialista pretenda tener sumida a la Ciudad en una actitud pasiva. Los sevillanos merecen que su Ayuntamiento no sea sólo espectador en la ordenación de La Cartuja, sino protagonista.

La decisión de la Tripartita (Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Sevilla y Sociedad Estatal para la Expo 92) de revisar el Plan Especial de La Cartuja marca un momento clave. Quizás sea esta, la última oportunidad que tiene el Ayuntamiento de marcar sus objetivos de ordenación sobre estos terrenos, corrigiendo errores u omisiones pasadas, y de acuerdo con las necesidades futuras de SEvilla. Nadie puede suplir a la Corporación en la tarea de definir lo que conviene o no a esta Ciudad.

Lo que está en juego es la Sevilla que queremos para las próximas décadas, porque en La Cartuja con motivo de la EXPO pueden resolverse algunos de los graves problemas urbanísticos que Sevilla arrastra desde hace muchos años. Pueden ejecutarse rondas y puentes, recuperarse los paseos al río en calle Torneo, y sobretodo localizarse equipamientos y zonas verdes en más de 400 hectáreas muy próximas al centro de la Ciudad, que resolverían graves déficits existentes.

No sólo es absurdo considerar La Cartuja algo "exógeno a Sevilla", como dice literalmente el Plan General vigente, sino que Sevilla tampoco puede ser algo exógeno a la EXPO y es lógico que la EXPO sirva a Sevilla. Así parece, que las dos únicas preocupaciones de todas las grandes obras que se ejecutan ahora son como se llega a La Cartuja y como se sale de ella. ¿Algien está preocupado, por cómo van a llegar los miles de visitantes a nuestro centro histórico? Quizás haya quien piense que sólo deberán conocer el recinto interior de La Cartuja.

La EXPO no puede ni debe encerrarse en un recinto desvinculado de la Ciudad, eludiendo los compromisos que ésta le plantea, y SEvilla no debe perder esta oportunidad histórica. Hay que conseguir como en 1929, que las grandes operaciones urbanas emprendidas ahora trasciendan de los objetivos coyunturales de la EXPO, que durará seis meses, y asuman la estrategia de la Ciudad para las próximas décadas. Los terrenos de La Cartuja han de ser entendidos como parte perfectamente articulada e intregada en Sevilla.

Con esta filosofía están elaborados los objetivos andalucistas sobre la ordenación de los terrenos de La Cartuja. Objetivos que en definitiva persiguen una Cartuja que recupere el río como "calle ancha" de SEvilla, con equipamientos de todo rango, con un gran parque, con un campus univertsitario modélico, con un trazado viario acorde con nuestra ciudad, con infraestructuras de alta tecnología, con bellas plazas, alamedas, monumentos y edificaciones brillantes, intregado todo ello en dichos espacios.

Ante este documento andalucista la reacción inmediata ha sido el silencio político. Y bajo el silencio las dudas, los recelos, las descalificaciones, y el fantasma del iya es tarde!, !no dá tiempo! Parecen que son estos últimos los únicos argumentos para discrepar de los ambiciosos objetivos municipales expuestos.

A modo de ejemplo, es curioso cómo desde hace años, cuando en cualquier instancia (técnica, social o política) se exponen las serias reservas sobre el caracter claramente desintegrados del " de viaducto" del eje San Lázaro-CAMas (no del trazado y de los puentes que nunca se han cuestionado) se está de acuerdo con ello, pero se aduce que no hay tiempo de cambiar el proyecto. Cuando es evidente que se tarda menos tiempo y cuesta menos dinero ejecutar una calle a nivel, que no elevada varios metros sobre el suelo.

A veces se malentiende el Pacto por la EXPO propuesto por los andalucistas. No es un pacto de silencio, que nunca sería positivo, es un pacto para no impedir acciones si no se cuenta con las alternativas. Dado que en este caso las hay, el Alcalde debe citar con urgencia a todos los grupos (ya lleva perdido un precioso mes) para discutir y consenuar los objetivos municipales sobre La Cartuja, que contrastadso con las demás administraciones pueden ser aprobados por la Tripartita.

El golpe de timón todavía es posible. No es bueno para Sevilla el silencio de su Ayuntamiento. Y tampoco es aceptable la voz de algunas instancias, que como si fueran directores de la película que hay que rodad en La CARTuja,

-2-

ordenan ¡SEVILLA, SILENCIO!...¡SE RUEDA!

José Núñez Castain.
Concejal Andalucista del Ayuntamiento de Sevilla

!

!

!